



**Pregón de la Juventud del XL Aniversario Grupo Joven
NH. D. Manuel García Preciados
19 noviembre 2016**

A los jóvenes; ¿Qué es hermandad? ¿Qué significado tiene la palabra?

El artista se levantó de la silla que estaba situada frente al caballete; taciturno, se atusó el pelo con la mano y separó el flequillo que le caía a modo de cortinilla de teatro sobre la frente, miró y remiró el lienzo, hizo sus medidas buscó los pinceles y sacó la paleta de colores.

Tenía la idea clara de lo que quería dibujar, él sabía el cuadro que iba a pintar, los tonos, la escala cromática, el personaje central, la ciudad. Sabía que el azul intenso del cielo predominaría el fondo del cuadro, que la imagen del Cristo de la Cena presidiría el cartel, que para eso era junio.

En la parte baja, la silueta de la ciudad que lo vio nacer; en el centro, a modo de Sol resplandeciente el Ostensorio.

El resultado final tenía ofrecer al espectador la sensación de luz, vida, esperanza, y la calidez de una ciudad jubilosa en el mes Eucarístico por excelencia. Cuando el artista, Jesús Vega descubrió el cuadro nos quedamos fascinados por el resultado, pero sin embargo él, no se olvidó de su amigo, del compañero de risas en el grupo joven, del costalero, y explicó que en el cuadro, se encontraba la silueta del hermano fallecido.

Nos emocionó ver que en la mano extendida del hijo de Dios aparecía la sombra de Seba Reina. La ciudad al fondo, por la que tantas veces, lo paseó de costalero.

No hace falta que penséis más en la respuesta, ahí tenéis el significado de la palabra, HERMANDAD, “visitar al enfermo” “acordarse del que sufre” y recordar al hermano fallecido.

===== O =====

Permitidme un momento, que salude al Excmo. Y Reverendísimo Párroco de San Román y Sta. Catalina D. Fco. José Blanc, a nuestro Hermano Mayor Joaquín Solís Tarín y a los oficiales de su junta presentes, especialmente a nuestro diputado de Juventud Jesús Gabardón de la Banda, que es el artífice de estos actos, a los miembros del grupo joven así como a los invitados y amigos que nos acompañan.

Gracias Fátima por la presentación, tu saber estar y esa exquisita educación te definen. Mujeres como tú son necesarias en nuestras hermandades.

En el instante que Jesús me propuso para que os escribiera, lo que yo he titulado: “**elogio o exaltación a la juventud de esta hermandad**”, me fui a los rincones de las estanterías y cajones de mi casa a buscar entre mis recuerdos y actualizar mis fotos que tan olvidadas estaban para así ordenar mis ideas.

En esa búsqueda de lo efímero, de lo inservible, de lo común aparecían diferentes objetos que la memoria o los años habían empolvado. Entre todos esos se encuentran mis boletines de la hermandad; encuadernados por mi difunto padre, desde el primero hasta el más reciente y a los cuales tengo mucho cariño.

Éstos reposan junto a los de otras hermandades, ya que uno de los entretenimientos de los jóvenes de mi edad en el instituto, era intercambiarlos con los de otros compañeros que pertenecían a distintas cofradías.

- “mira, este boletín es de las Penas....” “y este de la Vera-Cruz,..”

- “pues me gustaba más el antiguo que tenía el Silencio”

- “Me han prestado éste otro; es del Consejo”.

En carpetas guardadas, las papeletas de sitios en orden y de manera meticulosa, por años y procesiones, con sus distintas grafías o dibujos; a veces hechas con máquina de escribir, otras a mano y por último a ordenador, manchadas todas ellas, con pequeñas gotas de cera rojas o blancas, que encierran el ADN de un diputado de tramo.

Cintas de casetes grabadas con las nuevas marchas o bien grabadas de algún amigo que tenía otro amigo que había comprado el último disco de Tejera:

- “¿Has oído la última marcha que ha grabado el Soria 9?”

- “Nooo, ¿Cómo se llama?”

- “La Madruga”

-“pues si tienes una cinta “virgen” te la grabo junto con la marcha “María Santísima del Subterráneo”.

Y así, pasábamos las horas de recreo con los compañeros hablando y hablando de cofradías.

La casa hermandad era el lugar habitual de reunión, de tertulias, de acalorados debates de juventud; en ella se decidían los cargos que iban a formar parte de la junta del grupo, cargos tan curiosos como el vocal de cultura y deporte, que lo ocupó un servidor, así como las diversas actividades; como las famosas “Semanas Culturales” en la que no faltaban, los concursos de cultura cofrade, las mesas redondas, charlas y los partidos de futbito.

Cuando se llegaba al momento de la organización del torneo, siempre surgía la misma pregunta:

-“¿De qué color vamos a llevar las camisetas?”

Muchas anécdotas se fueron produciendo e hitos importantes. En el año 88 después de salir desde Santa Catalina se avecinaba otro año igual, ya que el estado en el que se encontraba nuestro templo por las obras a las que fue sometido era lamentable.

Nuestra juventud se empeñó que debíamos salir de aquí, Y como la fuerza de un grupo joven es imparable; nos pusimos manos a la obra, nunca mejor dicho y empezamos a pintar y limpiar al mismo tiempo. En tres meses dejamos la iglesia lista para salir en ese Domingo de Ramos del año 89.

De esas labores tengo momentos agradables que recordar; como la de encontrar dos tesoros enterrados por el tiempo y el polvo. Uno fue una bolsa llena de antiguos escudos que se llevaban en la capa de la túnica de nazareno y el otro fue en unos de estos balcones del Sagrario en el que hallé cajas de cerillas de 1892.

Había días que terminábamos de madrugada, exhaustos, pero sabiendo que el trabajo merecería la pena. Mi padre me tenía puesta una hora de regreso a casa, como era habitual antes. Un viernes se hizo demasiado tarde, no digo la hora para que nadie se asuste; y lo que hice fue llegar con el mono de trabajo puesto; él me esperaba “para darme las buenas noches” o eso creía yo, pero esa noche, al verme entrar a la hora que era y con el mono de trabajo lleno de suciedad y manchas de pinturas, con un tono de voz displicente me dijo: “no vayas a contarme de dónde vienes.... y acuéstate ya...anda” y con la cabeza gacha pero con la alegría de que ese día no iba a haber bronca, dormí a gusto.

En otra ocasión y esta vez era en el campeonato de la Pastora, el actual DMG. Álvaro Enríquez; se quedó dormido en el banco del vestuario, tuvimos que despertarlo, nos dio mucha pena, la verdad porque dormía plácidamente, pero es que sin portero no se puede jugar y él era nuestro portero. Supongo que todo ello era como consecuencia de las concentraciones que efectuábamos antes de esos partidillos.

La noche anterior solíamos reunirnos para tomarnos unas patatas bravas, (en el desaparecido bar “Las Lágrimas”) y mojarlo todo con unos vinos **coroneles**, del Rinconcillo. Era evidente que no siempre ganábamos pero nadie nos iba a quitar esos buenos ratos que pasábamos juntos.

Como habéis escuchado, el Grupo Joven que me tocó vivir no difiere en lo básico al vuestro, a los vuestros, quizás en la actualidad, cambia el entorno que nos rodea, las tecnologías, las formas de relacionarnos, la diversión, el ocio y por supuesto las redes sociales que han supuesto una auténtica revolución.

Los aspectos en los que no han cambiado o no debería haber cambiado un grupo de joven; es la FORMACIÓN:

San Marcos dijo: “Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos.”

El joven actual tiene la obligación de estar formado y reclamar su formación, ya que con una mayor preparación y cultura, se puede hacer frente a los falsos profetas, a los júas, a los encantadores de serpientes que vienen a servirse de la Hermandad y no a servirla, a recibir en vez de dar, a cobrar en lugar de entregar.

De vosotros tienen que salir dirigentes que asuman los grandes problemas que el día a día tiene el llevar a una hermandad hacia adelante. Hitos importantísimos os espera; como el arreglo del techo de la iglesia, (otra vez como hace 40 años, parece que nunca se termina esto); el incremento, conservación y enriquecimiento de nuestro patrimonio, tanto material como humano, en definitiva poner las bases de lo que será una hermandad que afronte proyectos de mayores envergadura.

Ante tanta mediocridad que se vive en las instituciones, la política, la cultura así como en las hermandades, que tampoco están libres de esta plaga; sólo se puede combatir con vuestra formación cristiana y con fe.

En el colegio, instituto o en la universidad declarad que sois cristianos y cofrades, pedid respeto a vuestras creencias y pedid la formación religiosa necesaria para que la cultura del ocio, la banalidad y el hedonismo no se instale en vuestras aulas ni en

vuestras vidas, solo así tendremos jóvenes que sepan llevar a buen puerto grandes retos.

Y hablando de formación; no quiero dejar pasar la oportunidad de felicitar, y creo que hablo por los padres, a Maria del Mar Nieto, María Jose Domínguez y Patricia Ariza, sus nombres están aparejados a la de nuestros pequeños con los “sábados de los niños” permitidme la expresión de “guardería de futuros cofrades” una iniciativa que ha dado muchos frutos, ahí están sentadas nuestras jóvenes; Sole, Rocio, Irene, Cristina, etc... que han sido educada en sus primeros años de vida cofrade al amparo de esta actividad y que creo hay que seguir apoyando y alentando para que no decaiga.

En esa línea de formación de jóvenes, me vais a dejar que ahora vaya a “arriar” los cuatro zancos de éste elogio y con la voz ronca, el traje oscuro, el poder que me da la palabra y la fuerza de este atril, quiero hacer una llamada a nuestro hermano capataz o si lo prefieren “capataz emérito” como dicen los cursis,

Si me escuchas Juan, quiero decirte que me perdones, sí que me perdones, porque cuando estaba con mi grupo joven nunca me acerqué a ti para que me igualaras al lado de Jose Marí, Lino, Luis Miguel o de tu hermano Carlos. Perdóname Juan, por no haber estado en tu cuadrilla vendiendo papeletas, loterías o abonos de toros. Perdóname, por no acostarme a las tres o cuatro de la mañana tras un ensayo (vaya horitas por cierto, Juan); y por no haber participado en las barbacoas, comidas solidarias o en el bar de nuestra casa hermandad, ni tan siquiera en llevar alimentos con tus hombres al convento de la Mínimas de Triana.

Discúlpame por no sacar la papeleta de sitio de costalero como si hizo mi gente y por tantas cosas que no pude aprender al lado tuyo.

Sólo me llevo la satisfacción de ir junto a ti de fiscal en un Corpus, y te aseguro querido Juan; que aquello que me rodaba por las mejillas, cuando dedicaste una “levantá” por la salud de nuestra hermana María, no eran precisamente gotas de sudor, ¿te acuerdas?yo nunca lo olvidaré Juan.

Por este motivo y por educar a tantos y tantos jóvenes bajo las trabajaderas, en todos estos años, te doy las gracias CAPATAZ.

VIDA....

Os voy a contar una historia, es real y algunos habéis sido testigos de ella; corría el mes de marzo del año 2015, era sábado de Pasión y a última hora de la tarde-noche, se estaban terminando los preparativos para realizar la estación de penitencia al día siguiente.

Eran los momentos de poner las flores de dar los últimos retoques de priestía por parte de Fernando Nieto y su gente; Verónica, Amparo, Fernandito, Inma, etc... Se montaba la fruta que debía llevar en la bandeja de plata el Señor de la Cena en su paso, enfrascados en esa tarea se encontraba nuestra hermana Lorena y él.....

Las pruebas eran innumerables para que la fruta en una de las levantá no cayera al suelo; se probó puntillas, silicona y hasta una pequeña red para evitar la estampida de tan fastuoso ágape.

Él, viendo que aquello iba a rodar irremediablemente por la mesa, para mofa de la Sevilla cofrade; juró que para el año siguiente iba hacerse cargo con tiempo de preparar un buen centro frutal que perdurara anclado en la mesa.

Pero él....él se nos fue....en la noche anterior al día que Jesús Sacramentado pasea por la ciudad, en uno de esos jueves que dicen; relucen más que el Sol.

Se nos fue en la mañana fresca en la que vencejos regresan desde el Aljarafe, para volar de torre en torre hasta Santa Catalina y así buscar el alimento eterno en los granos de las espigas del paso del Señor de la Sagrada Cena. Alimento Divino.

Se nos fue en la mañana de cornetas con sordina de rezos lejanos; de uvas y cirios rojos, de juncia y romero, de plata y casullas blancas, de seises y carráncanos, de estandartes añejos y añejos cofrades; en la mañana, de altares, de medalla con cordones rojos, de hermandades fundadas por Teresa Enríquez, de balcones engalanados, de calor, de flores, en la mañana del Amor de los Amores

En la hora sexta cuando se entremezclan los repiques de la Giralda con los sones Cigarreros y Jesús Sacramentado deja la Custodia, para hacerse piel de madera y volver así al Sagrario de los Terceros; en esa mañana jubilosa.....la tristeza tiñó de luto cada corazón de los hermanos que dábamos testimonio de fe del Santo Sacramento.

En esa misma mañana San Juan, el patrón de la juventud cofrade y uno de los “preferidos de Jesús” era el encargado junto a San Pedro de preparar la última Cena; según nos hablan las escrituras. Pues bien, sabed que el Santo le dijo:

- *“Ahora, delante del Padre, tú me ayudarás de nuevo a montar la mesa y colocarás la fruta, como así prometiste a tus hermanos allí en la tierra”*

Y así fue como, uno de los nuestros, el de las 23 primaveras, el de la sonrisa blanca como túnica de nazareno, Joselo; pudo cumplir su promesa desde el cielo.

Ya veis la vida es demasiado corta, un suspiro; no los sabemos, pero lo que es cierto, es que hay que vivirla con la mayor de las sonrisas, como la que tenía nuestro joven hermano, y cuando digo: “VIDA” la pronuncio en mayúscula; desde el primer momento de su concepción porque, el Señor nos dio la capacidad de elegir, nos dio el libre albedrío, pero en ningún momento la de decidir cuánto o cuando debe vivir un ser.

Nosotros celebramos cada mes de octubre esa manifestación en defensa de la vida, acompañando a la que nunca dudó en tener a su Hijo; a sabiendas de los problemas que podría acarrearle en su sociedad el estar embarazada y no conocer varón. La Esclava del Señor. Por eso, los jóvenes de la Cena, salimos y debemos llenar las filas de cirios, varas, o hachetas en la procesión de Gloria más hermosa de las que salen.

Recordad que en otoño procesiona la Virgen bonita y morena de Juan de Mesa, la Virgen de la Encarnación; para anunciar de los Terceros a toda Sevilla un claro mensaje: “SI A LA VIDA”.

LA CARIDAD.

Uno de los puntos, que no el principal, que promueve el fin de una hermandad de penitencia es la Caridad. En esta hermandad desde hace unos años esta diputación fue llevada por gente joven, como nuestro hermano Borja León seguido por E. Cristelly; hasta nosotros nos llegó el programa de niños Bielorrusos, que como todos sabéis, sirve para sanear y alargar la vida de los pequeños afectados por radiaciones producidas por el accidente nuclear.

Desde aquí le pido a la juventud, que no dejéis pasar de largo la atención al necesitado, que os acerquéis a nuestro “capataz” de la Caridad; Adolfo y le pidáis “un trabajo”, él os igualará en su “cuadrilla”, solo tenéis que coger el costal de la Misericordia; aun siendo jóvenes, no temáis, que en esto de cubrir las necesidades y de la ayuda al necesitado no entiende de edades.

Poneos el costal y cargad con los kilos de comidas para repartir entre los que sufren hambre y llaman a nuestra casa-hermandad; llevad sobre los pies los carritos de alimentos que con tanto esfuerzo se reparte a cada familia que acude desesperada. Meted riñones y encoged el corazón cuando una madre llegue con su desnutrido niño en brazos para pedir yogures, galletas o cola cao, y diga: *“que es lo que más le gusta a su pequeño”*.

Fajaos bien, porque nunca sabréis por donde viene el dolor al desamparado; la hipoteca, la comunidad, la luz, el agua...

Seguid de frente, buscando al abandonado, con la mirada bien alta, sin pena ni dolor; que el que sufre y pasa el escarnio de la sociedad es él.

Mirad a nuestro Cristo de la Humildad al Paciente Cordero él os indicará el camino, si volvéis la cara al pobre estaréis fustigando la espalda del Señor; si no ayudáis al enfermo estáis colocando una espina mas en su pesada corona; si despreciáis al que pide limosna, seréis como los mismos Sayones, esos que perdimos en un lejano pasado. Si gastáis y gastáis en un consumo excesivo e innecesario sin pensar en el amigo que lo pasa mal, es como si amoratarais aún más la maltrecha cara de nuestro Señor,

Veis el altar de flores que el joven Antonio Razo le prepara cada Domingo de Ramos; entre ese vergel de flores, también hay cardo, enredaderas, ortigas.... la antítesis de la belleza, el dolor expresado en la vegetación; los atributos pasionales, son entregados por todos y cada uno de nosotros cada vez que nos encontramos al que está sufriendo y volvemos la mirada. Las llagas de esta sociedad que son nuestros pobres.

El Papa Francisco lo dijo: “Si quieres encontrar a Dios, búscalos donde Él está escondido: en los necesitados, en los hambrientos”.

Ese es el misterio del Varón de Dolores, del Cristo de la Humildad y Paciencia; eso es lo que representa nuestro paso, os lo repito; no temáis jóvenes, meter el cuello y agarrar con la mano la zambrana de ese paso de la Caridad, porque vuestro capataz Adolfo Fdez. de la Hoz os guiará en ello.

Si queréis saber algo de la Hermandad preguntadle a ellos, si a los que han cumplido 40 años,.... 40 años de grupo joven claro; a Pepe, Manolo, Juan Carlos, Fernando, Tomás, Pablo, Enrique, Carlos, Vicente; los reconoceréis fácilmente siempre están por la hermandad, cuando se les pide una ayuda no eluden sus responsabilidades, si los veis de nazarenos van cerca de los pasos.

Han sido y son historia viva de la Cena, vienen la mayoría de ellos de la Iglesia de Misericordia, allí vivieron sus primeros años como hermanos y con mucho esfuerzo y dedicación, arreglaron este Templo para poner en funcionamiento la vida de Hermandad.

Algunos de ellos quizás estaban en la junta que adoptó el acuerdo de diciembre del año 1977 que entre otras cosas decía lo siguiente: *“...después de amplias deliberaciones, se acuerda la supresión de acólitos asalariados y sean suplidos por hermanos nazarenos. Se estima que el paso de la Sagrada Cena debe llevar una música adecuada en lugar de una banda de cornetas y tambores y al no conseguirse contratar una escolanía para ir delante del Misterio Eucarístico, se acuerda que vaya sin música alguna. Parte de estos importantes acuerdos causaron descontento entre los hermanos y se dejaron sin efecto al año siguiente.* “esto se publicó en el boletín núm. 15 del año 81

Pues esas medidas me tocaron de lleno, ya que salí de monaguillo con túnica de nazareno, os podéis imaginar del color con el que terminé al finalizar la estación de penitencia, bien parecía un hermano de la querida hermandad del Amor.

Por otro lado hizo que mi abuela al verme aburrido en el paso de silencio, era un crío, me llevara a la calle Jerónimo Hernández que en ese momento se situaba el paso de Virgen y junto a él mi tío en labores de organización.

Si os habéis fijado en el hilo argumental de este elogio aparecen las palabras Hermandad, Formación, Misericordia, Vida, Caridad, como enunciados.

Pues fue el presidente de ese grupo joven, mi tío Pepe Preciados, el que me inculcó esos valores cofrades; él me enseñó, que desde la calle feria, donde nos vestíamos de nazarenos, hasta los Terceros se va siempre **por el camino más corto**.

Ahora el recuerdo es de esos años de reunión familiar y de túnicas en casa de mi abuela, que como si de un campo de algodón se tratara, llenábamos de tergal blanco todas y cada una de las habitaciones; de la admiración que causábamos al ser los primeros nazarenos de la Semana Santa que veían algunos viandantes, de chiquillos en casa Vizcaíno cantando lo de: *“nazareeeeno, dame un carameeeeelo”*, de instantes en la calle Espíritu Santo que bien valen esta líneas de nostalgia, de unos balcones salpicados de geranios, del trinar de los jilgueros, de la pared del convento reflejando el sol en las túnicas encaladas, dentro de los muros los rezos de las hermanas de vida contemplativa.

El tiempo parece se detiene en ese rincón de la memoria con olor a pucheros, de ruidos de cascos sobre el adoquinado en la barreduela de Enrique el Cojo, de un coche de caballo que su dueño limpia mientras alza la mirada hacia los dos nazarenos a distancia el uno del otro, que caminan con zancadas de sandalias beige mezclándose con el flamear de la cola de sus túnicas. Al fondo en el suelo, tirado, un asiático intentando con el gran angular de su cámara llevarse la fotografía imposible a su país, pero efectivamente era imposible, porque es difícil expresar en una fotografía el recuerdo de mi memoria. ¿Conocéis una calle más cofrade y más sevillana a la vez? Espíritu Santo, dos nazarenos de la Cena, garaje de un coche de caballos y convento de clausura, ¿de verdad que la conocéis?..

Gracias tío, porque el recuerdo de ese pequeño nazareno siempre irá unido a esa calle y al palio que avanzaba limpiando los balcones de Regina; por cierto desde que Ella no pasa perdió el título Reina y ahora es una calle plebeya.

Gracias tío, por inculcarme ese amor, que fue creciendo hasta llegar a ser platónico y como todo enamorado va produciendo celos, envidias y deseos.

Celos, del aire que roza tú cara cada domingo de Ramos y la luz que acaricia tu mejilla.

Envidia de las camareras que te visten, te rezan y te susurran al oído una plegaria o una promesa.

Envidia del que te dibujó en una tela, volutas y flores de acantos y te hizo la saya con mucho oro e hilos de sedas.

Del que cogió un papel en blanco y escribió en el pentagrama una marcha que familiarmente llamamos: “Virgen del Subterráneo”.

De los espejos de esta ciudad; que no había mejores que los escaparates de la calle Alcaicería. Que iluminabas rebosante de belleza y sevillanía.

Del artista, que aunque no es sevillano, pintó el cartel con tu cara, la rosa de pasión y el puñal que la juventud te regaló. Celos del pintor Pérez Indiano

De ese tu jardinero, que lo mismo monta un besamanos o de manera altruista las jarras y los frisos de tu palio... que envidia Antoñito de tener esas manos.

De la paloma que baja a posarse en la fuente de San Leandro; para escuchar a las hermanas que te rezan cantando.

De los capataces siempre eternos; el Bibi y Pepe Vaca ¡¡que arte!! Y los que ahora te tocan el martillo; ése el de los seises con la corona.

De esos vecinos viejos de calle Feria, Conde de Torrejón y la Alameda que antes que yo; ...tu cara vieran.

Reconozco que soy el nazareno que se vuelve, porque no aguanto la mirada, al escuchar tus bambalinas mecerse.

Envidio al Preste y al acompañante que te rezan; y al maniguetero que a tus pies llora por una promesa.

Pena me da el sofocón de tu cara; y ternura tus lágrimas de chiquilla guapa.

Quisiera ser ángel de tu peana, farol de cola o varales que sostienen tu dosel; quisiera ser rica plata, Señora.

Desearía ser escritor o poeta, para expresar mejor todas estas ideas y letras, escribirte poemas, pero tan sólo soy un humilde hermano que habla de su Hermandad de toda la vida; de la Cena.

Nosotros hermanos; no llevamos oro en su corona, pero su joven prioste Miguel paseó su bandera por Roma.

Somos así la primera y única hermandad que te puede llamar o proclamar *Reina*; y *Emperatriz de Cielos y Tierra*.

Y como dijo tu diputado mayor de gobierno German; mientras yo tenga fuerzas; tú nunca caminarás sola.

Déjame terminar esta plegaria, pidiendo por los jóvenes de ésta y otras hermandades; por nuestra junta, y por todos aquellos, que cumplen cuarenta años ahora.

Y por último te suplico Virgen mía, intercedas a Jesús Sacramentado por la familia que quiero formar con Elena, y que por unas normas absurdas; hoy todavía se me niega.

**ALABADO SEA POR SIEMPRE EL SANTISIMO
SACRAMENTO DEL ALTAR,
SEA POR SIEMPRE BENDITO Y ALABADO.**

He dicho.